

TAQUERIA

LOS CENTINELAS

OBSERVATORIO ANTICAPITALISTA



CONTENIDO

La 4T. La primera mitad, del primer año.....2

Reestructuración, cooptación y desmovilización: el gobierno de la 4T en la CDMX.....6

La educación en tiempos de la 4T.....8

Los trabajadores y la 4T..... 10

Los pueblos indios, el campo y la 4T.....13

Notas sobre la comunicación en tiempos de la 4T.
Primer semestre, 2019.....17

La 4T. La primera mitad, del primer año

Informe preliminar de la comisión #NiChairoNiFifiSoyAnticapitalista. A más de 180 días del gobierno de la autodenominada #4T.

El pasado según la 4T.

Según los voceros de la 4T ellos representan una gran transformación de la vida pública en este país, sólo comparable con las guerras por la Independencia contra los españoles y su monarquía, la de Reforma contra los conservadores e invasores franceses y la Revolución contra hacendados y porfiristas. Nos dicen que hoy como ayer habría un enfrentamiento entre conservadores y liberales, malos los primeros, buenos los segundos, con intereses de elite o fifis los primeros, del pueblo los segundos.

Pero, ¿Qué se ha transformado con la 4T? ¿Qué había antes? La respuesta parece obvia, todos vivimos y sobrevivimos lo que había antes, la guerra contra el pueblo, nuestros desaparecidos, la economía que no da para más, los bajos salarios, el desempleo, nuestros hijos como ninis o halconcitos, la desigualdad, la obscena corrupción y los ratas de traje y corbata gobernando; sin embargo, aun cuando parece obvio, siempre es importante "teorizar" al respecto, es decir, hacer un análisis o diagnóstico de los males, de aquello que no queremos para después poder decir cómo lo vamos a transformar.

La 4T y AMLO tienen un diagnóstico. Según ellos el régimen previo era dominado por una mafia del poder, donde la corrupción reinaba, la tranza era la llave que abría toda puerta, y gracias a esta corrupción nada salía bien, ni la economía podía avanzar, ni la paz y la seguridad alcanzarse, la corrupción era la variable que el neoliberalismo a la mexicana y las recetas extranjeras ocultaban bajo la alfombra, y de la que los poderosos se servían. En este diagnóstico parece haber un enemigo claro: la corrupción; y un enemigo menos claro, posible amigo, según las circunstancias y los acuerdos: la mafia del poder.

La 4T según la 4T: "Vamos arrancar de raíz con el régimen de corrupción y privilegios"

Dado este diagnóstico la 4T dibuja una idea sobre sí misma y lo que propone para solucionar los problemas. Por lo pronto asumamos que en efecto la 4T es algo así como una transformación social, incluso una transformación radical como ellos mismos dicen. ¿En qué consiste

esta transformación? Hasta ahora y según los dichos del gobierno en turno se pueden esbozar las siguientes líneas generales de acción:

- 1.- La lucha contra la corrupción es la principal bandera del gobierno en turno, a esto ha consagrado buena parte de su capital político. La cancelación del Aeropuerto en Texcoco, la llamada austeridad republicana, la reducción de privilegios para los altos mandos del gobierno federal, la reducción de salarios comenzando por el presidente, incluso la persecución al ex director de Pemex y la lucha contra el huachicol, la cancelación o reestructuración de programas sociales de tal forma que el apoyo económico se otorgue de forma directa a los beneficiarios, son todas acciones de la lucha contra la corrupción que ha desplegado el gobierno federal.
- 2.- El fortalecimiento de Pemex y lograr que la industria petrolera se convierta en el pivote del desarrollo nacional es otra de las principales líneas de acción. El combate al huachicol, la reducción de la carga fiscal a Pemex, la construcción y rehabilitación de refinerías, la inyección de financiamiento vía deuda, son partes fundamentales del buscado rescate de la industria petrolera nacional. La intención es lograr la soberanía energética, no tener que seguir comprando gasolina cara a los EEUU, producir los petroquímicos necesarios para la industria, crecer la exportación de petróleo crudo y con ello acrecentar el ingresos de divisas, son objetivos a mediano plazo que abrirían nuevas vías de desarrollo, ya que ofrecerían no sólo la posibilidad de la autosuficiencia energética sino que al fortalecer la economía nacional se podrían incrementar el gasto social y la inversión productiva estatal.
- 3.- La redistribución de una parte de la riqueza mediante becas, programas sociales, tandas y microcréditos es la otra línea de acción. Una amplia red de programas sociales como: Jóvenes Construyendo el Futuro, Jóvenes Escribiendo el Futuro, las Becas para el Bienestar Benito Juárez, Sembrando Vida, Tandas para el bienestar, El programa de Universidades Benito Juárez, etc. Son todos mecanismos que atienden a diversos sectores del pueblo, estudiantes y jóvenes desempleados, campesinos o pequeños empresarios, amas de casa y jefes de familia. Se trata de programas que más allá de vincularse con algún sector en especial, la educación, la promoción productiva o el res-

cate al campo, en el fondo se trata de transferencias de riqueza, dinero en efectivo, que buscan aliviar la situación de pobreza y marginación estructural provocada por décadas de neoliberalismo.

4.- La revolución de las conciencias o el renacimiento moral es otro de los objetivos estratégicos. Al eliminar la corrupción como mecanismo fundamental de gobierno se busca limpiar las instituciones, volverles su dignidad republicana, legitimar a la política y los políticos, el respeto a la ley. La cartilla moral, el regreso de la materia de civismo a la educación básica e incluso buena parte de los discursos del presidente están en sintonía con este renacimiento moral. El gobierno de los buenos y para los buenos es el elemento central de este eje de acción.

Estos ejes articulan lo que hasta ahora la 4T anuncia como su gobierno, se trata, según ellos, de las soluciones ante los problemas que trajo el neoliberalismo. El gobierno se anuncia como un régimen postneoliberal, que acaba con el régimen dominado por la corrupción y el pillaje, asimismo plantea ser un gobierno de ricos y pobres, que separa el poder político del poder económico.

Qué ha hecho realmente la 4T.

Hasta aquí lo que la 4T dice sobre sí misma. Ahora veamos lo que hace.

En la educación la 4T ha planteado acabar con la exclusión educativa en el bachillerato, fortalecer la educación básica y ampliar la cobertura en la educación superior, para ello los programas de becas y las nuevas universidades que construye, la reforma a la reforma educativa de EPN, entre otras acciones. Sin embargo, lo cierto es que estos proyectos no acaban con los problemas reales, en algunos casos los contienen y detienen, en otros los profundizan.

Las universidades Benito Juárez no son universidades y parecen más centros de capacitación laboral; las becas y los proyectos de jóvenes construyendo y escribiendo el futuro son una válvula de escape momentánea que aún está por ver si funciona y aleja a los jóvenes del narcotráfico y la violencia; la exclusión educativa se mantiene pues el examen

de ingreso al nivel bachillerato continua; la reforma educativa mantiene prácticamente todo de la anterior, aun cuando se ha abierto el diálogo con la CNTE y los profesores democráticos.

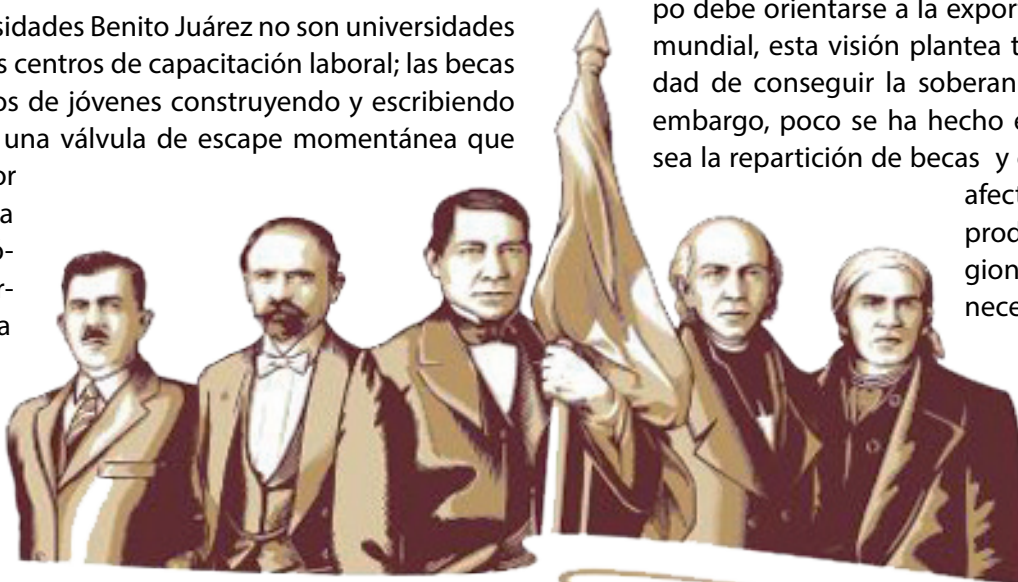
En el terreno laboral y sindical la 4T ha aplicado una política de cooptación, desgaste y ataque al sindicalismo independiente. Así mismo mantiene los topes salariales y la precarización del trabajo como políticas de gobierno, ejemplos de ello son el tratamiento a las huelgas de sindicatos universitarios y trabajadores maquiladores de inicios de año, así como las nuevas leyes en materia laboral aprobadas, las cuales mantienen el *outsourcing* o subcontratación y atacan al sindicato como figura central en la defensa del trabajador.

En el campo y en su relación con los pueblos indios y campesinos la 4T ha desarrollado una política de cooptación y represión selectiva. La cooptación y la represión se despliegan de forma indigenista que actualiza la vieja política priísta hacia los pueblos, tratándolos como menores de edad o como enemigos según sea el caso, nunca como sujetos de derecho, con la capacidad para decidir sobre su propia vida. Las consultas para definir proyectos como el Proyecto Integral Morelos o el Corredor Transistmico han mostrado no sólo ser ilegales, por contravenir los preceptos constitucionales y el derecho internacional, sino también ilegítimas al ejecutarse sin el consentimiento de los pueblos y comunidades afectadas, y por sustentarse en la represión selectiva que ha cobrado la vida de varios defensores del territorio, comunicadores indígenas y defensores de derechos humanos.

Según la visión de desarrollo que levanta el régimen de la 4T el campo debe industrializarse, los agronegocios y la exportación de materias primas son fundamentales, sean minerales o maderas la producción en el campo

debe orientarse a la exportación al mercado mundial, esta visión plantea también la necesidad de conseguir la soberanía alimentaria, sin embargo, poco se ha hecho en esa vía que no sea la repartición de becas y créditos que poco afectan a la estructura productiva en las regiones donde más se necesita.

Los megaproyectos como el Proyecto Integral Morelos, el Tren Maya, las Zonas Econó-



micas Especiales, el Corredor Transístmico, entre otros, buscan promover el desarrollo con la inversión nacional y extranjera, sin embargo, en este desarrollo los pueblos indios y campesinos sufren la peor parte, pierden sus tierras, su modo de vida es transformado, los asesinan y reprimen y en el mejor de los casos obtienen empleos precarios, es por ello que para estos pueblos los megaproyectos son proyectos de muerte ya que les impiden seguir siendo lo que son: pueblos y comunidades.

En la ciudad la 4T ha mostrado una cara igualmente contradictoria. La llegada al gobierno de un partido que se reivindica de izquierda ha supuesto la aplicación de medidas que no sólo buscan mediatizar los problemas y administrarlos sin solucionarlos, también que atacan a las organizaciones populares que durante décadas han servido a la sociedad para resolver poco a poco sus necesidades, así como para avanzar en la participación política democrática. Los señalamientos de corrupción hacia toda organización de la llamada sociedad civil olvidan que las hay no sólo de derecha, neoliberales y corruptas al más puro estilo priísta o perredista, sino también de izquierda, con raigambre popular y de base.

En general en estos meses de inicio de la 4T se ha vivido un reacomodo del poder, destitución de jefes policíacos, persecución a ciertas inmobiliarias y ataque a organizaciones independientes, abren paso a la cooptación de personalidades o grupos de izquierda, la renovación de alianzas por arriba con sectores empresariales y políticos le han permitido a la 4T capitalina reestructurar el poder político para mantener el control sin que ello implique la participación democrática del pueblo.

Por último algo que ha hecho, y bien, la 4T es desplegar una estrategia de comunicación social centrada en las mañaneras, que le ha permitido no sólo concentrar y definir la agenda política en medios, sino también afianzar su dirección político-ideológica sobre amplias capas populares. Hoy día parece importar más lo que se dice y no lo que se hace.

Hacia una definición de la 4T.

Por último cabe pensar la 4T más allá de sus términos, es decir, hacer una reflexión que nos permita no sólo captar lo que dice y hace, sino lo que realmente es a poco más de medio año de su inicio.

Lo primero que habría que afirmar es que el triunfo electoral de MORENA nació del descontento popular, con el apoyo de amplias capas del pueblo, fruto del hartazgo con la llamada clase política, hartazgo de la corrupción, de la desigualdad y del enriquecimiento de unos cuan-

tos a costa de las mayorías, el hartazgo con la violencia cotidiana, el terror de Estado y la impunidad. Este hartazgo y la esperanza de algo mejor llevó a millones de personas a votar por AMLO, esto no podemos olvidarlo.

Pero, ¿En qué medida son un quiebre, una ruptura con el pasado? ¿Es en verdad una transformación equiparable a la Independencia, la Reforma y la Revolución? ¿Con qué ha roto y con qué no el gobierno de la 4T, se trata de un nuevo régimen o no, en qué medida? ¿En qué consiste ese pasado que debe ser transformado para beneficio de las mayorías trabajadoras del pueblo? ¿Quiénes han hecho este cambio, quienes lo dirigen? ¿Cuál es la composición de clase de la dirección de la 4T? ¿Cuál es el proyecto político económico de este régimen?

Las respuestas a estas preguntas tendremos que obtenerlas a lo largo de los años, tras el análisis de las políticas impulsadas, de los logros obtenidos encontrar los por qué y los cómo, los quiénes y para quién. Por ahora valgan algunas hipótesis, posibles respuestas que nos permitan ir definiendo el nuevo escenario social, político y económico de este nuestro México.

Hipótesis 1.- El gobierno de la llamada 4T mantiene intocado el régimen capitalista de acumulación.

A contracorriente del decreto anunciado el 17 de marzo por el presidente el neoliberalismo no ha acabado en México. No se puede decir eso sin ruborizarse cuando las principales líneas de acción del proyecto neoliberal se mantienen. El proyecto económico para nuestro país sigue centrado en su articulación al mercado global capitalista y a los EEUU en particular, aportando fundamentalmente: fuerza de trabajo barata y precarizada, y recursos naturales estratégicos.

Nada indica que sea un régimen postneoliberal, mucho menos anticapitalista. Si lo fuera la explotación de la fuerza de trabajo y el despojo de recursos y bienes públicos y comunitarios tendrían que detenerse, dejar de ser los dos ejes de extracción de valor y obtención de ganancias para los grandes empresarios y poderosos. ¿La mafia del poder continuará con sus negocios y seguirá enriqueciéndose?, hasta ahora algunos incluso se han sentado al lado del presidente ¿lo seguirán haciendo?; hay lagunas otros que parece no entienden los nuevos tiempos, intentan ser oposición, con una mano organizan marchas fifís y con la otra siguen explotando y despojando, ¿AMLO los parará?

Hipótesis 2.- El régimen de representación política se ha transformado al permitir el acceso al gobierno a representantes de sectores de la burguesía que antes debían observar a la distancia, sin embargo, estos nuevos representantes, ni son tantos, ni ocupan puestos claves, ni mantienen el poder del Estado, ejercen el gobierno con una legitimidad inusitada

Hay un recambio en los cuadros políticos que administran el sistema capitalista neoliberal, si bien algunos de ellos vienen de la izquierda electoral, otros más provienen de los partidos y grupos tradicionales de poder, salinistas, zedillistas, panistas, perredistas y demás fauna política han logrado reciclarse en el nuevo gobierno. Por otro lado, intelectuales y académicos progresistas participan del gobierno en sectores medios, coordinando la aplicación de políticas públicas y sociales que buscan darle un matiz social y popular al nuevo régimen.

La reestructuración de la representación política de la burguesía se hace evidente a través de los conflictos, pugnas y desacuerdos que se expresan al valorar positiva o negativamente esta o aquella política, esta o aquella decisión, dicho de otro modo, sectores de la burguesía se han enfrentado entre sí, sin que ello suponga un rompimiento o un quiebre definitivo dentro de sus filas, incluso esto último está fuera del escenario inmediato dados los antecedentes históricos y las últimas tensiones alrededor de la elección presidencial del año pasado cuando lograron superar sus diferencias y respaldar en su conjunto al nuevo gobierno, recordemos las prontas declaraciones del Consejo Coordinador Empresarial o la Coparmex.

En los marcos de esta nueva administración política del régimen de acumulación capitalista neoliberal una variable nueva y fundamental es el grado de hegemonía alcanzado por el gobierno, en particular por el presidente. Éste ha logrado convertirse en dirigente de amplias capas populares y en dominante de aquellos que se le oponen. Su proyecto ha recibido el beneficio de la duda por parte de la burguesía en su conjunto, incluso de aquellos sectores que se la han opuesto y lo seguirán haciendo mientras se benefician del consenso social que tiene su política económica. Sus dichos adquieren carácter de sentido común, sus políticas tienen el beneficio de la fe popular, sus propuestas parecen ser las únicas opciones para salir del terror del neoliberalismo.

Hipótesis 3.- El régimen de la 4T buscará liberar las ataduras que han impedido un desarrollo mayor del capitalismo en México, esto es, acabar con los problemas que afectan, claro está los bolsillos de los trabajadores y el pueblo, pero sobretodo las ganancias de los grandes burgueses.

El objetivo fundamental del recambio gubernamental, en los planes de los diversos sectores de la burguesía, es asegurar un cambio en algunos elementos no esenciales del régimen, para con ello permitir el libre desenvolvimiento de la acumulación capitalista, cambiar para que nada cambie. Lo que en términos clásicos sería desatar las fuerzas productivas para asegurar el incremento de la riqueza y el consecuente crecimiento de las ganancias para los mismos burgueses millonarios de siempre. Los proyectos de desarrollo en infraestructura de telecomunicaciones y transporte de mercancías y personas, las modificaciones legales para facilitar la explotación y el ingreso de millones de personas a los mercados de trabajo y al consumo, la aceleración del despojo de recursos naturales y territorios basados en la hegemonía lograda por el gobierno, incluso la austeridad que permite la reorientación de recursos hacia estos proyectos, etc., son elementos centrales de esta política de desarrollo capitalista.

Perspectivas:

Para concluir este breve informe debemos dejar sobre la mesa los problemas que parece se mantendrán, las contradicciones que más allá de toda comunicación social, de la fe y la confianza de amplios sectores del pueblo, todo indica se agudizaran.

A escasos 6 meses (y un poco más) de la 4T, la represión, con asesinatos selectivos, con grupos estatales y paraestatales actuando contra las organizaciones que mantienen su independencia política; el desprecio del “ni los veo ni los oigo” contra quienes desde la izquierda levantan las banderas del anticapitalismo o contra quienes simplemente deciden luchar por sus derechos; el despojo que arrebató territorios y recursos a los pueblos indios de este país sin tomarlos en cuenta; la explotación que nos mata a diario a millones de trabajadoras y trabajadores, todo esto parece se mantendrá. En buen español digámoslo claro: el capitalismo neoliberal bajo la 4T quiere seguir jodiendo.

La política de redistribución de la riqueza, mediante becas, tandas y créditos tiene serios límites para, no digamos ya impulsar el desarrollo, sino tan sólo para pa-

liar la pobreza y la desigualdad. La situación económica del capitalismo global así como las constantes pugnas dentro del sistema imperialista ponen sobre la mesa un escenario de conflictividad económica y social global del que México no puede sustraerse, al menos no mientras se sigan los preceptos del capitalismo neoliberal, no sin la organización popular desde abajo y para abajo.

La política económica hasta ahora aplicada por la 4T parece no logrará su objetivo de beneficiar a ricos y pobres; a los primeros, los someterá al poder político centralizado, pero a cambio les permitirá seguir lucrando con el trabajo ajeno; a los segundos, les dará lo necesario para sobrevivir, pero no más. El gobierno de ricos y pobres parece todavía una entelequia que la historia no ha demostrado.

La participación política, la movilización social y la izquierda enfrentan el reto de mantener la independencia política, de superar los esquemas estatales de participación, las consultas amañadas y a modo, el clientelismo político renovado. Si los problemas, todo indica seguirán, le corresponde a las organizaciones de izquierda levantar las banderas adecuadas, entablar y fortalecer el diálogo constante con la gente, profundizar el trabajo de base, la educación y la formación política. Q

Continuará...

Comisión #NiChairoNiFifiSoyAnticapitalista, a mediados del año 2019.

Reestructuración, cooptación y desmovilización: el gobierno de la 4T en la CDMX

A seis meses del cambio de gobierno y del inicio de lo que parece anunciarse como una nueva era en la historia del México, la también llamada 4T, a pasos lentos pero seguros nos deja ver cual será su política a seguir en lo que resta del sexenio en la recién nacida CDMX, que de reciente no tiene más que el nombre. Si prestamos un poco de atención a lo que el presidente ha dicho en las famosas mañaneras pero sobre todo a lo que acontece a nuestro alrededor, cuando vamos al mercado, a nuestros trabajos, a nuestras escuelas, cuando viajamos en metro o en el microbús, parece ser que la línea general del gobierno en la ciudad será 1) reestructurar el territorio para fragmentar y tener un mejor control, 2) cooptar a intelectuales, académicos y gente interesada en la transformación social, para así legitimar el proyecto de gobierno de la cuarta transformación, y 3) desmovilizar esfuerzos de organización colectivos e individuales que han sido críticos con el gobierno. Veamos cada uno de estos puntos con más profundidad.

Reestructuración territorial

Desde el proceso de transición, el gobierno de la 4T anunció una serie de políticas y programas sociales para enfrentar los problemas de educación, vivienda, trabajo, salud, entre otros, que se extenderían de manera paulatina a lo largo de todo el país. En el caso de la CDMX

algunos de los programas proyectados son Coinversión para la inclusión y el bienestar social, Comedores comunitarios, Comedores públicos, Financiamiento para la Asistencia e Integración Social, Mejoramiento barrial y comunitario, Pensión alimentaria para adultos mayores de 68 años, Atención integral a personas integrantes de poblaciones callejeras, Uniformes y útiles escolares gratuitos, y Ciudad hospitalaria y movilidad humana. A estos hay que sumar los programas federales de becas y universidades que aunque en apariencia "resuelven" una parte de las necesidades reales de la población, no solucionan el problema de fondo, entonces, usted se preguntará, si no están hechos para solucionar problemas, ¿para qué sirven? De manera muy general, todos estos programas sociales tienen el objetivo de generar una base social sólida que se refleje en votos en la elecciones de 2021 y 2024.

A la par de estos programas, está la propuesta de dividir las alcaldías de Álvaro Obregón, Gustavo A. Madero e Iztapalapa, según lo indica el artículo 22 transitorio de la Constitución Local. Aunque todavía no hay un acuerdo e incluso se han propuesto hacer foros y consultas para tomar una decisión, lo que se halla detrás de estas propuestas de reorganización político-territorial es una política de fragmentación que desarticule procesos y que a su vez permita un control mayor de la población chilan-

ga, pues éste no sólo será por medio de los programas sociales sino también mediante la división territorial, hay un dicho que dice “divide y vencerás”, y parece ser que este nuevo gobierno se lo tomó muy en serio.

Cooptación

Hay otro dicho que dice “si no puedes con el enemigo, llévatelo” ¿o cómo era?, y es que parece que el gobierno de la 4T no sólo quiere dividir sino que en el proceso de instauración de su proyecto de gobierno en la CDMX, ha echado a andar una clara política de cooptación a varios niveles. Uno de ellos es el de los intelectuales progresistas y de izquierda para que ocupen cargos medios y altos dentro del gobierno a nivel federal y local; un ejemplo de ello es Rosaura Ruíz, doctora en ciencias biológicas por la UNAM, fue directora de la Facultad de Ciencias y actualmente es titular de la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación.


Otro nivel es el de los individuos organizados en colectivos o en pequeñas organizaciones que frente a la precarización laboral y ante la necesidad económica y profesional, han sido contratados para participar y dirigir algunos proyectos como el de Pilares en la CDMX.

Esto, más que una condena, merece una atención sería que no sea moral sino política, pues esto que en apariencia pareciera inofensivo, oculta varios procesos, como el de la desvinculación de estos individuos de los procesos en los que participaban para trabajar ahora en proyectos gubernamentales que responden a un proyecto político en el que los márgenes de acción son limitados si hablamos de una verdadera transformación social. Entonces, usted se preguntará nuevamente, si no es para transformar de manera real las condiciones actuales del pueblo a través del conocimiento, ¿para que contratar a gente con doctorados que además se interesa por el cambio social? Todos estos individuos importantes de la academia y de la investigación con un alto compromiso social, son integrados a distintos niveles de gobierno con el objetivo de legitimar el proyecto general de gobierno, en este proceso, estos cuadros terminan encerrados en lógicas burocráticas y sus aportes sociales son mediatizados, aislados y limitados por el poder político y económico local y federal.

Desmovilización

Y finalmente, la pieza que hace que el proyecto político de la 4T funcione adecuadamente es la desmovilización social. En el caso de la CDMX, los engranes de esta rueda son todos los programas sociales que, además de

ser la fuente de una amplia base social para Morena, son una medida de ataque directo a las organizaciones sociales que durante décadas ha luchado en la ciudad para obtener recursos para la obtención de ciertos servicios como vivienda, educación y salud. Ejemplos de esas organizaciones son la Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente, que ha luchado por viviendas dignas en zonas marginadas de la ciudad, o bien el Movimiento de Aspirantes de Educación Superior que se conformó como respuesta al rechazo de miles de jóvenes a la educación superior y que ha logrado que muchos jóvenes rechazados por las universidades puedan acceder al derecho a la educación superior. Otro ejemplo reciente es el movimiento de damnificados del multifamiliar Tlalpan, que después del sismo del 19 de septiembre de 2017, comenzaron a organizarse para recuperar sus viviendas. Hoy, frente a todos los programas sociales del gobierno, todos esos movimientos parecieran innecesarios, pues si hoy el gobierno va a construir escuelas, eliminar el examen de admisión, dar becas de capacitación, becas para estudios, etc., ¿que sentido tendría organizarse para luchar?, bueno, organizarse sirve para obtener lo que por derecho nos corresponde y señor, señora, señorita, lo que por derecho nos corresponde no son becas de 3600 al mes o créditos para viviendas impagables, o universidades donde se nos prepare para ser técnicos en ramas que sólo sirven al interés del capital.

Esto es lo que hoy vemos, pero aún queda 4T para largo y habrá que seguir pendientes de sus pasos. Habrá que ver que tanto pueden incidir en la transformación social todos los científicos que hoy forman parte del gobierno; ver que pasa con las inmobiliarias en la CDMX, con las ZODES y los procesos de gentrificación, con la contaminación, ¿se dividirá la alcaldía de Iztapalapa? ¿de verdad ahora todos los que queremos estudiar tendremos acceso a la educación? ¿Se acabará la inseguridad en la ciudad así como se acabó el neoliberalismo en México? 



La educación en tiempos de la 4T

EL ESCENARIO

No cabe duda que las perspectivas educativas en México a nivel básico, medio y superior atienden a intereses de grupos que han logrado hacerse un huequito dentro del gobierno, ya sea comprometiendo apoyos a conveniencia o simplemente por carrera política dentro del partido en turno. Cuando hablamos de intereses de grupos, nos referimos particularmente a los grandes empresarios burgueses y a la derecha y ultraderecha que han logrado camuflarse con pinceladas liberales y democráticas.

Una de los temas que ha apuntalado la 4T durante su campaña y su gobierno es el de la educación. Su objetivo son los jóvenes del país. Quizá uno de los sectores más lastimados en los últimos años tras la implementación de la guerra contra el narcotráfico, mejor dicho, la guerra contra el pueblo, y los muertos que causó.

Durante su campaña y durante los primeros meses de su gobierno, AMLO ha prometido educación pública y gratuita de calidad como un derecho, fortalecer la educación normal, becas y alimentación para jóvenes que lo soliciten.

Todo esto según vemos, busca tener un efecto desmovilizador entre los jóvenes de nivel medio y superior, sobre todo, los captados por las becas Benito Juárez; las de Jóvenes Escribiendo el Futuro y los programas que ha implementado. Es decir, la estrategia es integral, pues se desarrolla en distintos niveles y sectores estratégicos del país.

Proyecto Universidades Benito Juárez

Pues resulta que el reclutamiento de personal que requiere la 4t para sus megaproyectos en el sureste lo obtendrán del tan cacareado Proyecto de Universidades Benito Juárez (PUBJ), un proyecto que será regulado por el Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL), organismo que pertenece a la Organización de Estados Americanos OEA y la UNESCO, organismo de la ONU encargado del desarrollo social; ambos organismos están a su vez, al servicio de la política intervencionista estadounidense.

La mayoría de las carreras que se impartirán en estas universidades son: ingenierías en minas, agroalimentaria, agroforestal, agrícola, en energías renovables, en procesos petroleros, etc.

¿Ingenierías en minas? ¡Claro! una buena parte del territorio de nuestro país esta concesionado principalmente a mineras canadienses. Se necesitará mano de obra calificada con título universitario para ello.

¿Ingeniería agroalimentaria y agrícola? ¡¿Por qué no?! Alfonso Romo y su proyecto de semillas frutales a lo largo y ancho del país, el proyecto de reforestación con árboles maderables y frutales en el sureste o el nuevo PRO-CAMPO necesitan de mano de obra calificada con título universitario.

¿Ingeniería en energías renovables? ¡¿Cómo no?! necesitan mano de obra calificada para la proyección de tantos parques eólicos como sea posible!

Y no podía faltar, la madre de todas las ingenierías: ¡en procesos petroleros! ¡Claro! con la cantidad de refineries por construir se necesita quien las proyecte y quien las labore, eso si, con título universitario.

Así es, la mano de obra calificada que necesitan los megaproyectos iniciados la proporcionará el PUBJ.

Jóvenes Construyendo el Futuro

Otro de los proyectos estrella de la 4T es Jóvenes Construyendo el Futuro, que, según el gobierno, pretende acercar a los jóvenes, que ni estudian ni trabajan, a una opción laboral bajo el esquema de capacitación para el trabajo.

Suena bien ¿no? Quién en este país de trabajo precarizado y desempleo, podría rechazar una oportunidad como esta.

Pues la cosa no es como la pintan los de la 4T. Por un lado, tenemos dinero del presupuesto federal, es decir, los impuestos que paga todo el pueblo, canalizados a las empresas en forma de becas a los inscritos en el programa. En pocas palabras nos enfrentamos a un esquema de flujo de capital público a empresas privadas que facilitara la creación de un ejército industrial de reserva o de trabajadores temporales. ¡Ah! y por el otro, una cosa importantísima en este proceso: la ganancia extraída al joven "becario" por su trabajo realizado se la quedará, en su totalidad el empresario en turno. ¡Negociazo!

Sistema de becas y subsidios Conacyt

Sin ningún tipo de reserva, la 4T refrenda las grandes directrices del modelo neoliberal en ciencia y tecnología

en aras de cumplir con su plan nacional de desarrollo, pues no cuestiona ni el origen de los recursos ni el uso de las estructuras institucionales en beneficio de privados para el desarrollo científico.

Por ejemplo, los Programas Nacionales Estratégicos o PRONACES promueven la penetración del capital en territorios en donde antes no podía hacerlo.

El caso del Istmo de Tehuantepec y la zona Maya son apenas dos de los ejemplos más visibles. Gran cantidad de recursos serán destinados hacia proyectos de investigación por conducto de universidades lo que los convierte en caballos de Troya dentro de los territorios, Pues integrarán al conjunto de comunidades involucradas, dejando sin efecto alguno el poder con el que cuentan sus asambleas ejidales o comunales frente al despojo territorial y cultural.

LAS PERSPECTIVAS

Mientras la 4T avanza y en el discurso nos arrebatamos las demandas del sector estudiantil (educación pública y gratuita para todos y en todos los niveles), el movimiento estudiantil universitario no ha logrado agruparse en torno a una consigna u objetivos estratégicos que le de dirección y contundencia.

El sector más activo de los últimos meses en el ámbito educativo ha sido el magisterial en demanda de mejores condiciones contractuales, aumento salarial, mayores prestaciones, etc.

Muestra de ello son las huelgas impulsadas por el Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de Chapingo, Sindicato Único de la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro, Sindicato de Empleados y Trabajadores de la Universidad de Sonora, Sindicato Independiente de Trabajadores del Colegio de Postgraduados, Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana.

En el caso de la reforma Educativa nos estamos enfrentado a un escenario muy similar al de los gobiernos pasados en el que una elite de funcionarios traiciona las exigencias populares, en este caso las exigencias de la CNTE. Prueba de ello es que la propuesta de reforma educativa de la 4T es igual a la aprobada por Peña Nieto. Los únicos cambios que se hicieron tienen que ver con el tema laboral dentro de la reforma educativa.

Según Hugo Aboites uno de los riesgos que tiene la nueva reforma es la anulación de la obligatoriedad prometida en campaña, que el discurso sobre gratuidad derive en transferencia de recursos públicos hacia el sector privado y que la investigación realizada sea en beneficio del mismo.

Quizá, una veta que puede permitir un repunte de la organización y de las movilizaciones en el sector, la dé la reforma a la Reforma Educativa, eso lo podremos ver con más claridad en los próximos meses. Q



Los trabajadores y la 4T

Respecto al mundo del trabajo y los trabajadores la 4T parece no ofrecer buenas nuevas, aun cuando se ha anunciado con bombo y platillo la nueva reforma laboral y un aumento al salario mínimo diferenciado a lo largo del país, lo cierto es que la política laboral mantiene en lo fundamental las orientaciones neoliberales. Veamos.

Antes que nada debemos tener claro que hablar del mundo del trabajo y de lo laboral exige pensar el modo concreto en que la economía mexicana se inserta en el capitalismo global. La inserción internacional será la misma y parece no haber nada que indique lo contrario. México aporta fundamentalmente al mercado global fuerza de trabajo y recursos naturales; la primera barata, precarizada, móvil, y explotada principalmente a través de varios procesos descentralizados de producción (maquila) de empresas transnacionales monopólicas; los segundos, obtenidos mediante despojo y extraídos mediante esquemas desregulados de alto impacto ambiental y social, desde el fracking hasta la minería a cielo abierto, pasando por la apropiación de gas y agua para proveer a las maquilas instauradas a lo largo y ancho del territorio nacional, sobre todo hacia la zona norte del mismo. Este modelo económico tiene varias consecuencias, entre ellas que la política laboral de precarización se profundiza y, por otro lado, se afianza la dependencia y subordinación a los intereses imperialistas de los EEUU en particular.

En este marco el aumento salarial decretado a inicios del sexenio no cambia nada fundamental. A partir del 1 de enero el salario mínimo general nacional pasó de 88.36 pesos a 102.68 pesos diarios y en la zona fronteriza se duplicó a 176.72 pesos diarios. Si bien la 4T realiza una redistribución de la riqueza con dicha política, no plantea una recuperación inmediata del poder adquisitivo de los trabajadores, sino apenas un incremento salarial gradual que intenta no confrontar los intereses de la burguesía y por el contrario, les da garantías —“hay que cui-

dar a las empresas”, dice-. Este aumento está relacionado con los programas sociales de becas, créditos y tandas para diversos sectores de la sociedad, mediante los cuales, no sólo se transfiere riqueza para incentivar la capacidad de compra, también se regala fuerza de trabajo a los grandes empresarios.

Con estas medidas se busca incentivar el consumo y la realización de las mercancías en lo inmediato, con lo que el gobierno de la 4T alimenta su legitimidad y suelta la hegemonía de la burguesía y los ricos, ya que el aumento del consumo, así como la probable mejoría de la producción nacional y el mejor uso de las capacidades instaladas no se realizan, hasta ahora, en los marcos del fortalecimiento de los trabajadores y el pueblo como fuerza organizada e independiente del Estado.



Por ejemplo, cuando los trabajadores de forma independiente presionan para recuperar una cuota mayor de valor o de plusvalía en circulación —como en Matamoros o el caso de las huelgas universitarias-, la burguesía se enardece, chantajea o realiza extraña-

mientos como se hizo recientemente ante el anuncio del presidente de la CONASAMI de la aspiración a establecer un salario mínimo de \$360 al finalizar el año, con la seguidilla de la burocracia privilegiada y pese a las pretensiones de erigirse por encima de las clases, el Estado coadyuva a la contención de los movimientos que arrancan una cuota de plusvalía al capital —caso Matamoros-, a ponerse del lado de la patronal —caso universidades-.

Vale la pena recordar que la pérdida acumulada del poder adquisitivo del salario durante los últimos 30 años alcanza 80%, por lo que el aumento al salario mínimo ofrecido por el Estado es insuficiente, sin contar que el aumento mayor es sólo ofrecido en la zona norte. Para alcanzar el nivel de finales de los 80 se requerirían tres aumentos más como el dado a principios de año, que éste fuera generalizado y que la inflación no aumentara.

Sobre el aumento en la zona norte, que alcanzó 100%

de incremento respecto al salario mínimo del 2018, vale la pena insistir que se trata de una medida requerida por los EEUU para la aprobación de la nueva versión del TLCAN, hoy T-MEC (Tratado México, Estados Unidos, Canadá). Con este aumento los EEUU buscan fortalecer su industria automotriz, competir de mejor forma con China al provocar que las empresas armadoras y maquiladoras de autos vuelvan a territorio Estadounidense y disminuir el porcentaje de componentes de los diversos productos, en especial automóviles y telecomunicaciones, que provienen de China u otros países fuera de México, Canadá y EEUU.

Otro elemento de la política laboral que permanece es la precarización del trabajo, o como le llaman en los grandes medios y los burgueses: la flexibilización laboral; esto es, la pérdida de derechos, la falta de seguridad social, la baja de salarios, la facilidad y abaratamiento del despido, y en general condiciones de sobre explotación del trabajo.

El programa de Jóvenes Construyendo Futuro entrega fuerza de trabajo gratuita, subsidiada por el Estado, incorporando una parte importante del ejército industrial de reserva ocupado en la realización de mercancías, fundamentalmente bienes de consumo, como proletariado informal. La aprobación de las leyes secundarias que echan a andar la reforma laboral de 2012 mantienen en la legalidad la subcontratación, ésta es considerada un problema jurídico -que sólo hay que regular o limitar-, más que un problema económico-político de relación entre clases sociales y de explotación que hay que eliminar. Sin embargo, hay que decir que al menos la legislación pone límites de tiempo y controles, inspecciones y multas para las empresas que contratan vía outsourcing, pero no ataca a las empresas de outsourcing, de las cuales comienza a tener registro.

En el mismo canal de afianzar la precarización se encuentra la política de Estado hacia el sindicalismo. Con el discurso de fortalecer la democracia sindical, atacar a los sindicatos blancos y de protección, así como de "evitar que los sindicatos chantajeen a los empresarios"; la reforma laboral, recién publicada en el DOF



el 1 de mayo pasado, continúa con la inercia de control de los trabajadores a través del nuevo órgano que sustituirá a la juntas, el llamado Centro Federal de Conciliación y Registro Laboral, y al imponer reglamentaciones y dinámicas a las instancias internas y los mecanismos de toma de decisiones dentro de los sindicatos, ataca la autonomía e independencia sindical. La eliminación de las juntas de conciliación y arbitraje sitúa al derecho laboral en los marcos del derecho civil entre privados, anula el carácter tutelar del mismo y contribuye a fortalecer el control de los trabajadores por parte del Estado.

El gobierno de la 4T trabaja también, vía Napoleón Gómez Urrutia, por una reestructuración del movimiento sindical que arrebate el control sobre el movimiento obrero a la CTM y lo ancle a los intereses estatales del gobierno de la 4T. El control de las y los trabajadores se buscará ahora mediante la línea estratégica de la llamada "nueva cultura laboral" que, parece no tener nada de nueva, antes bien recuerda la vieja política reformista que promueve: "dejar las huelgas y tomar los libros para capacitarnos" o afirma "que si le va bien a la empresa, le va bien al sindicato". En el mismo sentido apunta la creación de Petroleros de México (PETROMEX) como sindicato impulsado por fuerzas de MORENA para disputarle el CCT al siempre charro STPRM en Pemex.

La buscada reestructuración del movimiento obrero sindical con miras a un mayor control de los trabajadores por parte el gobierno, el aumento salarial, así como en general las esperanzas despertadas por lo que muchos trabajadores consideran un nuevo régimen en beneficio de los de abajo, han provocado una oleada de movilizaciones y huelgas en estos primeros meses de la 4T; desde los paros y cierres en las maquilas y empresas de Tamaulipas y el norte del país, hasta las huelgas por aumento salarial de varias instituciones educativas y universitarias. Estos procesos, más allá de los intereses empresariales, corporativos y estatales que están en juego, también han representado espacios de lucha y aprendizaje para los trabajadores, verdaderas escuelas políticas donde no son pocos los trabajadores que profundizan la claridad sobre sus intereses y su identidad de

clase, que transitan de las demandas económicas salariales a la necesidad política de democratizar o formar su sindicato.

Dentro de la política laboral y el mundo del trabajo no se puede olvidar la relación que mantienen el gobierno federal y la patronal, la burguesía propiamente dicha y sus representantes políticos en el gobierno y la administración pública.

Los enfrentamientos y pugnas entre AMLO y la burguesía han quedado en el pasado, al menos sus momentos más agudos. En el 2006 la confrontación alcanzó quizá su expresión más aguda, con aquello de "andar al diablo a las instituciones" y el plantón en Av Reforma, la lucha contra el desafuero de años antes y las protestas contra el fraude electoral de 2006 fueron los momentos más álgidos de un conflicto entre los sectores más empoderados de la burguesía, nacional y transnacional, contra lo que concebían como un "peligro para México", por no ser propiamente AMLO uno de sus cuadros más cercanos, alguien en quien confiar absolutamente, por ejemplo, se les había salido del corral al llamar a movilizaciones y marchas, al amenazar con soltar el tigre.

En los meses que van de la 4T así como durante la campaña electoral se ha notado claramente una distensión en las relaciones entre el peje y la burguesía representada en organismos como el CCE, la Coparmex o el CMN. De una propuesta que ponía "primero los pobres", se pasó a "un gobierno para ricos y pobres" y una "república amorosa" que otorgaría perdones a diestra y siniestra a los antes miembros de la mafia del poder, ahora limpios de todo pecado gracias a que, en palabras del jefe de la 4T, habían obtenido su riqueza de forma limpia, sin corrupción.

Sin embargo, no todo es la miel sobre hojuelas de los primeros días de la luna de miel entre el ahora presidente y la burguesía. A poco más de medio año de gobierno persisten viejos rencores, disensos puntuales, que si bien no ponen en riesgo el gran acuerdo estratégico que lograron gobierno y patronal, si dificultan algunas decisiones, generan rispideces en algunos asuntos; por ejemplo, el enfrentamiento con Alberto Bailleres, con fuertes intereses en la industria minera y, en contra parte, el apoyo a Napoleón Gómez Urrutia, líder del sindicato minero; o la cancelación del aeropuerto en Texcoco, la misma lucha contra el huachicol, la intención de fortalecer Pemex, entre otras medidas.

Hasta ahora parece haber una camada de grandes burgueses que han sabido subirse mejor al tren de la 4T puesto que comprenden en lo general que este gobierno es la mejor oportunidad que tienen para renovar sus influencias, mantener su poder y afianzar sus negocios; no por ello sin dejar de confrontar al gobierno cada que sienten que alguna decisión podría afectarlos así sea mínimamente: Ricardo Salinas Pliego, Slim, Azcarraga, Carlos Hank González, Miguel Alemán Magnani, todos coordinados por Alfonso Romo. Algo más distanciados se encuentran personajes como el ya mencionado Bailleres, los Servitje, Roberto Hernández o María A. Aramburu-zabala, quienes desde el Consejo Mexicano de Negocios parecen más reacios a entender la nueva configuración gubernamental, sin que ello suponga una **disminución de sus negocios y ganancias**. Avanzando el tiempo veremos qué sectores de la burguesía logran una mayor participación en las definiciones del gobierno, cuales mantienen una relación tensa y si es que algunos optan por una ruptura más abierta. Q



Los pueblos indios, el campo y la 4T

1.- La política económica y de desarrollo de la 4T atenta contra el sustento material y la existencia misma de los pueblos originarios y campesinos.

En estos primeros meses de la 4T las promesas de campaña en relación con el campo y los pueblos originarios se han exhibido como promesas carentes de contenido y sin estrategia, se han quedado en el discurso: la obtención de la soberanía alimentaria, el respeto a los pueblos originarios, la eliminación del fracking, la realización de consultas legítimas y legales a los pueblos, la cancelación del Proyecto Integral Morelos, etc. Mientras tanto, las prácticas y estrategias concretas, así como la política económica en general siguen la lógica de mantener la explotación, el despojo y la dominación sobre los pueblos y sus territorios.

Las reformas y proyectos que hasta ahora ha impulsado la 4T no sólo no atacan lo sustancial del modelo capitalista neoliberal, más aún buscan afianzar el papel que el capitalismo global y los capitales transnacionales y extranjeros le han asignado a México como proveedor de mano de obra barata, lugar de tránsito de las mercancías y sitio privilegiado para la extracción y exportación de materias primas y recursos naturales estratégicos como agua, petróleo, gas y diversos minerales.

Los proyectos para afianzar este papel internacional de México atacan de lleno el modo de vida de los pueblos, impiden su pleno desarrollo y ninguno da muestras de poder elevar el nivel de vida de los habitantes de los territorios afectados.

Todos los megaproyectos que afectan directamente a pueblos originarios y zonas agrícolas están concesionados a empresas extranjeras y transnacionales.

El Corredor Transístmico se ofrece a Estados Unidos como otro Canal de Panamá, para la libre circulación de mercancías entre continentes, exención de impuestos, bajar tarifas de electricidad y gas para las empresas, mano de obra migrante al por mayor, etc, son todos componentes que buscarán beneficiar a las empresas de siempre.

El Proyecto Integral Morelos no está diseñado para abastecer a los pueblos y comunidades de la energía eléctrica necesaria, ni siquiera para solventar las

necesidades estatales. La minería y la industria automotriz se prevén como principales áreas beneficiadas (ambas de capital extranjero y sin relación alguna con el aumento de la calidad de vida).

Las Zonas Económicas Especiales, reciban el nombre que sea, están planeadas como grandes complejos industriales para el almacenamiento y traslado de mercancías, no para su producción. Parece que se transformarán en una “zona libre” vinculada al proyecto transístmico.

No se tocan los fundamentos legales para el despojo, todas y cada una de las reformas legales, constitucionales y reglamentarias del neoliberalismo siguen intactas. La Ley Minera, la Ley de aguas Nacionales, La Ley de bienes Nacionales, La Ley de Inversión Extranjera, las reformas energéticas, al 27 constitucional, entre otras, permanecen como el andamiaje central del despojo.

2.- La relación política entre el Estado mexicano y los pueblos indios se mantiene, y se busca profundizar la integración, la asimilación y el control político.

La relación política del gobierno hacia los pueblos originarios no ha cambiado en lo sustancial durante estos primeros meses, se ha renovado el indigenismo que pretende controlar, asimilar e integrar a los pueblos indios al Estado mexicano. Esta estrategia se ejerce, ahora en la 4T, por medio del INPI Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, nuevo nombre de la anterior CDI (Comisión Nacional Para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas). Asimismo se han creado estructuras nuevas (y no tanto) de representación política que dicen dar voz a los pueblos, tales como el Consejo Nacional de Pueblos Indígenas, los Centros Coordinadores de Pueblos Indígenas y los Consejos Regionales de Pueblos Indígenas. Todas instancias dependientes del INPI. En el mismo sentido se buscará implementar el denominado Mecanismo para la Implementación y Protección de los Derechos de los Pueblos Indígenas, instancia integrada por representantes de prácticamente todas las instituciones federales y presidida por la SEGOB. La continuidad en la relación política con los pueblos indios puede también observarse en el mantenimiento o renovación de diversos proyectos

y convenios, tales como el convenio CDI-SEDENA firmado en septiembre del 2018 o el acuerdo SEDENA- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) firmado en febrero de 2018.

Toda esta estructura institucional será fundamental para la implementación de la cooptación y del control político, siguiendo la doctrina del indigenismo, se buscará suplantar la voz e identidad de los pueblos, la representación política y la toma de decisiones no recaerán en estos últimos, sino que estará centralizada en el gobierno federal y las instancias estatales.

El discurso de la 4T en torno a la promoción y defensa de los "derechos indígenas" anuncia la coartada para introducir cambios en los marcos normativos de la representación comunitaria y en la educación indígena, así como para promover lo que desde arriban llaman formación y capacitación técnica. Se ofrece capacitación a los pueblos para defender sus derechos en los rubros: Reconstitución de los pueblos y comunidades indígenas y afromexicanas; libre determinación y autonomía; tierra, territorios y recursos naturales; sistemas normativos indígenas y pluralismo jurídico en la impartición de justicia y en la elección de autoridades; participación y representación política; conocimiento indígena, patrimonio cultural y propiedad intelectual colectiva; entre otros. Esta política se perfila hasta ahora como la introducción y fortalecimiento de un discurso ideológico acorde a los intereses del Estado y no de los pueblos y comunidades indígenas. Se trata de una avanzada ideológica que busca despojar a los pueblos indios de sus banderas y demandas históricas, la autonomía, el derecho a la consulta, la horizontalidad, la comunidad, entre otras.

En estos meses de la 4T podemos observar una estrategia ideológica y política hacia los pueblos que, sin ser

novedosa, si avanza sobre la base de una amplia legitimidad electoral. Dicha estrategia contempla elementos tales como:

Ideología folclorista. Se reduce lo indígena a sus expresiones artísticas, su forma de vestir y su lengua. El indígena que se promueve es el que sufrió en el pasado y hoy sólo conserva danzas y rituales. Se anula como sujeto político activo. Se promueve la discriminación: los pobres, los atrasados, los incapaces, los curiosos, etc.

Individualización del sujeto. No se toman en cuenta sus sistemas de organización política (asambleas, consejos, gobierno, autoridades tradicionales y comunitarias, etc.). No son considerados sujetos colectivos y se promueve la toma de decisiones con apego al interés individual; en este sentido la promoción de las consultas como el derecho principal busca ocultar el derecho colectivo a la autonomía y la autodeterminación. En las consultas la interlocución es con individuos miembros de la sociedad civil, que son quienes pueden votar, no con los pueblos como sujeto colectivo; con ello se busca suplantar y anular las formas colectivas y asamblearias de decisión. En el mismo sentido se establece que el acceso a los programas sociales es de forma individual.

Cooptación. Se promueve la compra de conciencias, mediante los programas sociales y el otorgamiento de espacios y cargos políticos y administrativos locales y regionales a figuras indígenas desarraigadas o alejadas de la construcción colectiva de pueblos y comunidades; con esto se perfilan líderes y/o referentes al servicio del gobierno, ahí están los ejemplos de Mireles, Nestora Salgado, Regino el director del INPI o los personajes que entregaron el bastón de mando



a Lope Obrador, entre otros. Se construyen microestructuras asalariadas para el ejercicio de dichos programas sociales.

Promoción de la división interna. Se compran conciencias mediante los programas sociales o la reducción de pagos o impuestos, por ejemplo el ofrecimiento de bajar la cuota de la energía eléctrica, entre otros. La división también se provoca al promover la compra diferenciada (temporal y económicamente) de tierras para mega proyectos. Se cambian proyectos sociales (hoy casi todos en forma de becas y dinero) por adscripción política. Se contraponen discursivamente los intereses de los pueblos campesinos contra el desarrollo, el progreso y la calidad de vida de los otros mexicanos.

Lógica de desinformación. No se exponen los proyectos reales, los acuerdos comerciales, los contratos entre particulares, los alcances a largo plazo, las manifestaciones de impacto ambiental. Hasta la fecha no se sabe qué es el Tren Maya, pero ya se votó y aprobó. Aún no se definen los alcances del Transístmico, pero ya se acordó. Las consultas no son informadas. Los mensajes “neutrales” de AMLO son en realidad tendenciosos: “no podemos oponernos al desarrollo, hay una gran inversión, se respetarán los intereses de inversionistas”, etc.

Aislar a las fuerzas de izquierda. Se niega la interlocución con las organizaciones y referentes de la izquierda política y social. Se difama y menosprecia públicamente a las organizaciones, se les tilda de “conservadores de izquierda”. Se enaltece el otorgamiento de derechos por el presidente (cancelación del AICM, libertad de presos políticos, etc.) y se anula al sujeto que los disputó y ganó mediante la organización, la protesta y la lucha. Este factor es muy importante si toma en cuenta que es en el sector en donde se encuentran las organizaciones revolucionarias más fuertes del país. Incluso la CNTE, el otro gran actor, tiene una relación estrecha con las organizaciones campesinas.

En general se construye un discurso, desde el mismo 1 de julio del año pasado, que pone en el centro a los pueblos indios como entidades que merecen la atención prioritaria por ser los más pobres entre los pobres, pero en la práctica se les ataca en el núcleo mismo de su constitución como pueblos, es decir, en su territorio, sus recursos materiales, su autonomía y su capacidad de autodeterminación.

3.- La falta de una política de contención de la violencia vulnera especialmente a los pueblos originarios y campesinos. Poblaciones enteras siguen huyendo del campo por motivos de seguridad, los crímenes políticos se siguen tratando como problema entre partes del narcotráfico, sicarios y paramilitares extorsionan, reprimen e imponen intereses de quien pueda pagar (grandes empresas mineras, inmobiliarias, etc.).

Una herramienta importante de contención de la violencia es visibilizar a los sujetos y la consecuente condena social. Hoy, por un lado, se invisibiliza a las organizaciones que han sabido proteger la tierra y la integridad de sus habitantes: organizaciones campesinas, policías y guardias comunales, etc. Por el otro, se desdeña públicamente a las fuerzas beligerantes al servicio del capital, como el narcotráfico y paramilitares, reduciendo la violencia a un problema de corrupción y desempleo. En una situación tan delicada, encubrir crímenes políticos o condenar a las organizaciones de conservadores es aniquilar a los pueblos.

El campo y la política alimentaria.

Durante la campaña presidencial AMLO anunció una serie de medidas para alcanzar la autonomía alimentaria y promover el desarrollo en el campo. En estos primeros meses de gobierno dichas promesas se han concretado en forma de programas sociales como “Sembrando Vida” y Crédito a la Palabra, en la reestructuración institucional que cambio nombre a la SAGARPA ahora SADER (Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural) y fusionó Liconsa y Diconsa para formar SEGALMEX (Seguridad Alimentaria Mexicana) y la declarada intención de rescatar FERTIMEX.

4.- La política alimentaria está regionalizada, los precios de garantía y la sustitución de importaciones están sectorizadas, de tal forma que la producción de alimentos a nivel nacional no modifica sus prioridades fundadas en grandes capitales.

La política alimentaria está estructurada sobre una regionalización de acuerdo al destino de la producción, es decir, la producción para exportación, normalmente establecida en el norte del país pero no solamente (el agua-

cate como ejemplo), seguirá siendo impulsada y con las facilidades ya establecidas. El apoyo para el "bienestar" y la sustitución de importaciones solamente se hará en las regiones en donde para los productores y los campesinos ya no es posible su reproducción y manutención, las medidas establecidas después de 40 años sin una política de beneficio al campo buscan la sobrevivencia de lo que quedó. Dentro de la misma política no se plantea en ningún momento contrarrestar las importaciones a nivel nacional con los productos nacionales, es una medida paliativa, sectorizada y dirigida a los campesinos organizados en torno al Plan de Ayala Siglo XXI.

5.- La política agroalimentaria en todo caso busca asegurar una base social electoral para consolidar el proyecto de la 4T. Se buscan resultados inmediatos.

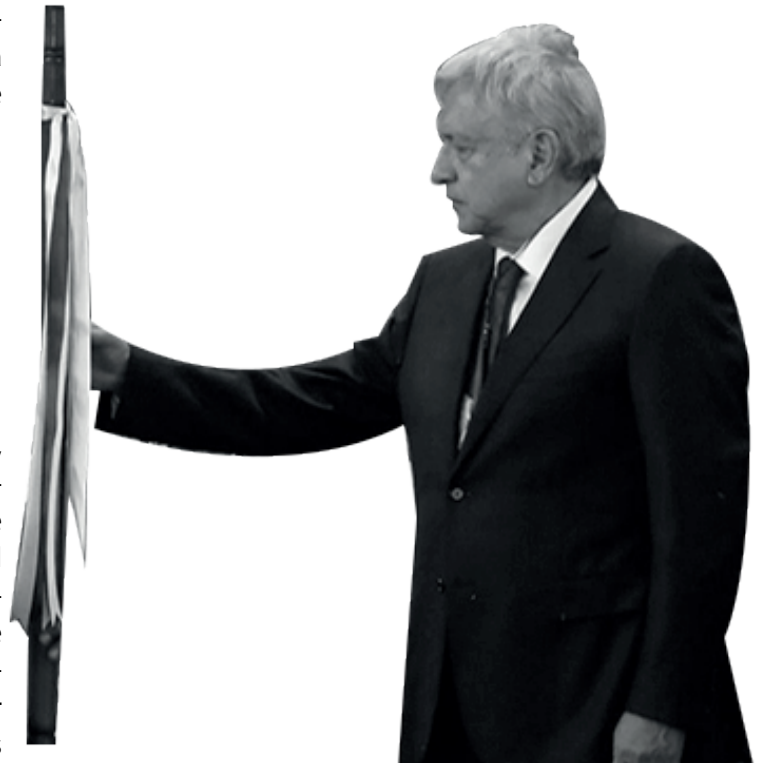
La política agroalimentaria que se está poniendo en marcha en 4 de los 19 estados que están proyectados, tiene el objetivo de mostrar cambios inmediatos como es el apoyo a los campesinos y productores en pequeña escala. La remuneración de 5000 pesos por trabajar en su propia parcela y el destino de los productos en tiendas de Diconsa, busca consolidar una población convencida del cambio que pueda asegurar la continuidad del gobierno en las próximas elecciones. Si pudiera consolidarse el esquema de producción, empresas como Nestlé tienen ya armadas las cadenas de distribución y comercialización con el actual gobierno. Si bien la política cuenta con avances en temas campesinos, agroecológicos y organizativos, debido a la regionalización y la propia estructura de la producción, la política no tiene ningún horizonte real en cuanto al cambio de un modelo de producción.

6.- El modelo agroindustrial que establece y prioriza una forma de producción de acuerdo a los intereses de las empresas agroexportadoras y que somete en cada uno de los puntos de la producción a los pequeños productores está intacto.

El modelo agroindustrial es el que establece precios, cadenas de comercialización y volúmenes de exportación, realmente no hay indicios para decir que alguna de las políticas del actual gobierno pueda poner en juego el modelo que capitalismo neoliberal creó para el beneficio de la producción, en todo caso se dieron cuenta que necesitan quien mantenga lo que queda o que sean sujetos de explotación, cuestión que ha dejado de ocurrir debido a la grave situación en la que se encuentran las familias campesinas.

Según hemos podido observar en estos primeros meses, estas medidas orientadas hacia el campo y la producción agropecuaria, así como la política y la relación con los pueblos indios, en conjunto con la política económica general mantenida por el régimen de la 4T no plantean ningún escenario realmente positivo para los indios y campesinos, mucho menos una transformación radical como AMLO se ha cansado de decir.

Se observan serias dudas sobre el impacto positivo que tendrán estas medidas para realmente alcanzar la autosuficiencia alimentaria y promover el desarrollo del campo mexicano en beneficio de pueblos y comunidades, todo indica que se trata de medidas que buscan paliar la ingente miseria en que viven las familias campesinas para así poder integrarlas a los mercados de consumo y mantenerlos como clientela electoral, todo esto mientras se sigue privilegiando el modelo agroexportador centrado en unos cuantos productos que ha profundizado las desigualdades sociales y regionales. Y en el mismo sentido, la promoción y consolidación de los megaproyectos que buscan afianzar la inserción dependiente y subordinada de México a los intereses imperialistas del capitalismo global no reditarán en mejorar el nivel de vida de las comunidades afectadas, peor todavía, son una clara amenaza de muerte para pueblos y comunidades originarias; e incluso está por verse si permitirán desatar las fuerzas productivas y destructivas del capital y así lograr el anhelado desarrollo de los de arriba que terminó en jugosas ganancias para los mismos de siempre. Ya veremos. Q



Notas sobre la comunicación en tiempos de la 4T. Primer semestre, 2019

Una brevísima introducción

Las conferencias matutinas de AMLO aunque no son el único componente, si son parte central de la estrategia de comunicación del régimen. Muchos de sus mecanismos concretos no son novedosos, siendo el elemento diferenciador central la legitimidad de su gobierno. El gobierno y AMLO en lo particular lograron construir hegemonía, se han convertido en el dirigente de las masas populares y en cierta medida convencieron a grandes sectores de la burguesía de que su proyecto era el indicado para mantener el régimen de acumulación y renovarlo en los aspectos que se habían convertido en trabas al mismo. Esta situación se expresa en el alto grado de legitimidad de AMLO y, gracias al presidencialismo de nuestro régimen político, del gobierno federal en general.

Cuando afirmamos que AMLO mantiene la hegemonía afirmamos que su discurso y posiciones ideológicas han permeado socialmente y se han hecho dominantes. Esta hegemonía no es otra cosa que una serie de posiciones sobre lo que está mal, lo que es justo e injusto, lo que debe ser y el cómo lograrlo. Aun cuando la mayor parte de esta construcción ideológica se concentra en el balance y diagnóstico de la realidad nacional, y ofrece menos densidad en la proyección a futuro y las soluciones, aun así se trata de un proyecto coherente dentro de los marcos ideológicos y políticos de quien lo suscribe. Un diagnóstico y una propuesta de solución creíbles para las grandes mayorías que votaron por AMLO.

Para la 4T es de vital importancia mantener el equilibrio entre los compromisos hechos con la burguesía empresarial mexicana y las promesas que hizo en campaña al pueblo. El pretendido equilibrio es artificial como lo hemos visto a lo largo de estos meses. No tienen otra forma de sostener en el discurso este equilibrio, si no es a través de una agresiva estrategia de comunicación que combina la "elocuencia" del jefe de la 4T, y sus voceros (ideólogos); sus coordinadores parlamentarios y el conjunto de medios públicos y privados, al servicio y no del gobierno; en la que "valdrá más" lo que se dice, que lo que se hace.

Las conferencias matutinas

Lo que dice la 4T sobre las conferencias mañaneras

En relación a las conferencias matutinas el gobierno federal argumenta que mediante ellas se logra establecer una comunicación directa y se empodera a la ciudadanía, se fortalece la transparencia y la rendición de cuentas y se ahorra dinero al no invertir en empresas de comunicación o en publicidad. Todos estos, objetivos centrales de la política de comunicación social recientemente anunciada.

La dinámica concreta de las conferencias no permite un diálogo real, mucho menos profundiza en la rendición de cuentas ni en la transparencia. Si bien se realizan rondas de preguntas y respuestas, la mayor parte del tiempo se trata de intervenciones directas del presidente y funcionarios federales, en la exposición de algún tema, programa o proyecto.

Hacia una caracterización o lectura política de las conferencias mañaneras

Las conferencias mañaneras son el eje central de la comunicación política de masas del gobierno, en ellas 1) se difunde un discurso que define una agenda mediática, 2) educa y politiza al pueblo, 3) difunde un balance de la situación política, por último, 4) las conferencias se presentan como el ejercicio de gobierno en directo de cara al pueblo. En conclusión las conferencias matutinas de AMLO son elemento central de la estrategia de propaganda del régimen.

1) Las conferencias matutinas definen la agenda política en medios por lo que existe una definición mucho más centralizada de la agenda mediática. Los temas tratados en la conferencia se reproducen durante todo el día en diversas plataformas, por lo que es en las conferencias donde se definen las noticias. Ciertamente esto no es diferente del pasado, es decir, la definición de una agenda política mediática, de lo que es noticia y lo que no, tiene décadas que se define desde el poder, sin embargo ahora se hacen buena medida públicamente, en vivo y en directo durante las conferencias y no sólo en reuniones cerradas, en

oficinas de gobernación o en los boletines de los medios masivos de comunicación. Es decir, existe hoy día una definición mucho más centralizada de la agenda política mediática, muy a tono con las "necesidades comunicativas" de los millennial: aceleración del proceso mediático, transmisiones en tiempo real comentadas por youtubers, etc.

2) Mediante las conferencias matutinas AMLO politiza y adoctrina a sus seguidores. El lenguaje usado por AMLO ha puesto sobre la mesa temas y polémicas que regularmente no estarían presentes en el discurso gubernamental. Términos como Sociedad civil, neoliberalismo, neoporfirismo, porfiriato, fifis, corrupción, pillaje, saquear, etc. han servido para articular una crítica constante a los regímenes pasados, en particular a los gobiernos de Salinas, Zedillo, Peña y Calderón.

Esta crítica desde luego no es de por sí certera o radical, debido a los términos que utiliza se queda en una condena a la corrupción e inmoralidad de los gobernantes, sin embargo, sí educa políticamente a las masas en la polémica y el debate,



es decir, al posicionarse, AMLO orienta una posición, tira línea, pero también pone sobre la mesa aspectos que antes difícilmente se planteaban.

La crítica al pasado se completa con una enunciación constante de un porvenir mejor. Frases como "vamos bien, vamos avanzando, vamos poco a poco" suelen ser habituales y permiten mantener los ánimos y al confianza en la línea trazada.

Esa "educación política" que termina siendo adoctrinamiento, es positiva y negativa. Es un proceso contradictorio ya que al mismo tiempo que pone a pensar a las masas en temas y polémicas en los que no había pensado nunca, delimita esta educación y posiciones en los términos y modos planteados por el presidente, no le sirve al pueblo para entender el funcionamiento del sistema capitalista que lo oprime. Para la mayoría de sus seguidores, su posición se vuelve "suficiente", lo que termina siendo deformante pues adoctrina, lo que quiere decir que se juzga como innecesario el criticar o investigar en torno a lo que AMLO plantea. Podría comprenderse como

un proceso de politización que, dados los grados de atraso en la conciencia, es un paso, pero un paso que puede ser deformante al darse como una posición ya hecha, donde la crítica no cabe. Se trata de un proceso de educación bancaria diría Freire.

En las mañaneras AMLO aprovecha para inculcar un "sentido común neoliberal" en el que permea el individualismo, la competencia y la meritocracia; y lo combina con demandas que la izquierda ha logrado popularizar, como la igualdad, la justicia y la democracia. Así, vuelve dominante una ideología en la que las posiciones sobre los que es justo e injusto, lo que debe ser y cómo lograrlo, no involucran el actuar del pueblo organizado sino seguir a aquel que demuestre merecerlo, es decir, él.

3) En las conferencias matutinas el gobierno comparte

un balance de la situación política nacional a las masas, en las que los problemas se explican por los gobiernos pasados. En las conferencias se difunde un balance político del presente, por lo general se trata de un balance positivo, en términos de ir avanzando poco a poco, de ir solucionando los conflictos,

pero siempre teniendo presente el conflicto con el viejo régimen representado por diversos sujetos según la coyuntura mediática que se trate: la prensa fifi, la porra fifi, las ong's, los corruptos de arriba y abajo, los que no quieren que avancemos, etc. Es decir, el balance político de la realidad que se comparte no sólo plantea los avances logrados o por lograr, marcando un rumbo futuro, sino también explicita que se mantiene una lucha contra ese pasado, no desdibuja al enemigo, lo dibuja según su concepción.

4) Las conferencias matutinas aparecen como "ejercicio de gobierno transmitido en directo". En las conferencias AMLO ha dado conocer programas, puesto en marcha proyectos y girado indicaciones para que se atiendan problemas. Todo esto transmite la idea de que el gobierno está ahí frente a nosotros, en acción ya que se establece en público el compromiso para ejecutar tal o cual programa, para solucionar tal o cual problema. En este mismo sentido la presencia de parte del gabinete de gobierno y su participación en las conferencias ayuda a dar este mensaje.

Las conferencias son elemento central de la estrategia de propaganda del régimen.

Se trata de una estrategia de comunicación que pretende ganar adeptos, mantener los existentes y convencer de las ideas y proyectos que postula el gobierno. Sin embargo, no se trata de propaganda que use como materia prima fundamental la desinformación o falsa información, por el contrario se trata del uso de hechos objetivos analizados y comprendidos a la luz de las posiciones políticas del gobierno.

Esta estrategia de “comunicación persuasiva” o propaganda tiene algunos elementos clave como el uso de datos y cifras, “información técnica”, (por ejemplo las gráficas de huachicol, los datos sobre el dinero que se ha ahorrado, las cifras de seguridad, etc.); y el uso de especialistas y grupos legitimados para informar: ONU, secretarios, Conagua, UNESCO, etc.

La 4T, marcos legales y regulatorios, presupuesto y estructura estatal de medios

Gasto público: Una de las discordancias entre lo dicho y lo hecho del gobierno de la 4t, es la violación a su principio moral de austeridad republicana. Aumentó en 200 millones el presupuesto en publicidad con respecto del 2013, además de limitar en 5800 millones anuales el gasto en publicidad oficial. De esto podemos concluir que viendo que los presupuestos que se destinaban no eran suficientes, lo que “obligaba” al estado a “autoinfringirse” un sobregasto en comunicación, ahora se define un tope casi de 6mil millones de pesos para que le alcance bien.

Lo anterior, se combina con una estrategia de lo que podríamos llamar descentralización o reparto (aparente) del chayote y la negociación de tarifas. Si antes el 50% del presupuesto en publicidad gubernamental se concentraba en 10 medios de comunicación, ahora será repartido según su desempeño (tipo, alcance (rating), audiencia e interacción con público). Será motivo ampliar la información en este tema, pero echando un ojo superficial al “ecosistema” mediático, los medios privados y los paraestatales, aunque sean más los beneficiarios, se llevarán la mayor tajada.

Cuadros institucionales: Al menos los encargados de diseñar marcos regulatorios de las distintas dependencias que competen a las comunicaciones en el nuevo gobierno tienen una amplia experiencia de gobierno, probada en la imposición de las políticas neoliberales. La composición es variopinta en términos de su extracción formativa (UNAM, ITSM, ITAM, LD), sin embargo, todos han sido curtidos en los gobiernos neoliberales. La con-

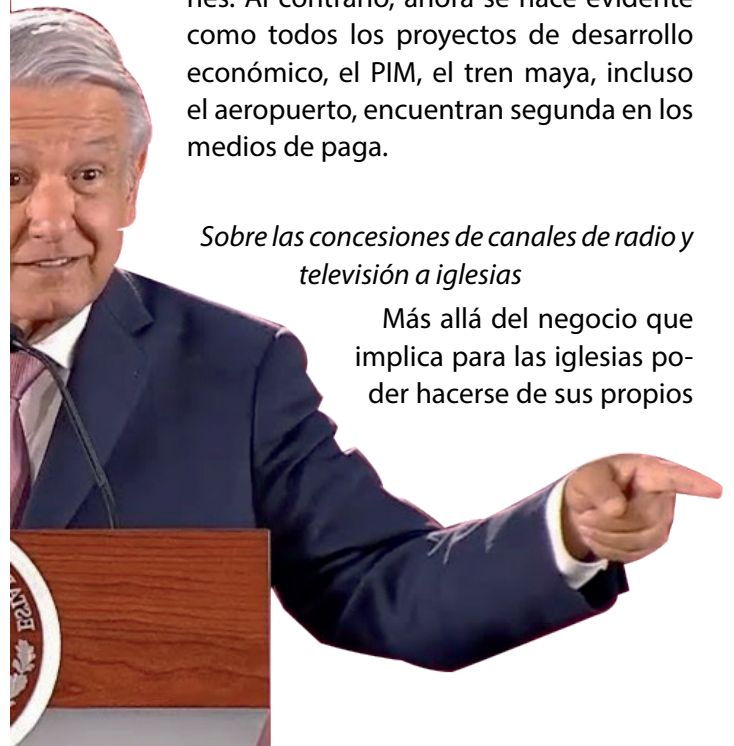
clusión es el reciclaje. En el caso de las vocerías, es decir, los que se encargan de generar el consenso mediático vemos a comunicadores (Cuevas) o periodistas profesionales (Villamil y San Juana) sin ninguna experiencia ni injerencia en el diseño del marco regulatorio.

La 4T, los grandes Medios (alias fifís) y los evangélicos.

Relación con los grandes medios

Tal parece que el duopolio televisivo, tan criticado por AMLO en 2010 como el pilar responsable de sostener a la mafia en el poder a través de la manipulación del pueblo, logra conciliarse con el presidente, en cuyo gobierno no sólo no se han propuesto nuevas leyes o reformas que erradiquen las posibilidades de Televisa o TVAzteca de dominar el espectro televisivo, sino que personajes importantes de estas empresas forman parte del Consejo Económico Asesor del gobierno de la 4T. Tal es el caso de Bernardo Gómez –vicepresidente de Televisa-, Ricardo Salinas Pliego –propietario de TVAzteca- y Olegario Vázquez Aldir –propietario de Imagen TV y Excélsior).

Por ende es posible afirmar que los medios de comunicación de paga buscan siempre plegarse al poder y, por otro lado, que el poder se alía con este tipo de medios de comunicación para hacer pasar todos sus proyectos. No existe ya una confrontación real entre los medios de comunicación “fifís” y el presidente, quizás una crítica ocasional, pero en definitiva desapareció la confrontación que existía incluso antes de ganar las elecciones. Al contrario, ahora se hace evidente como todos los proyectos de desarrollo económico, el PIM, el tren maya, incluso el aeropuerto, encuentran segunda en los medios de paga.



Sobre las concesiones de canales de radio y televisión a iglesias

Más allá del negocio que implica para las iglesias poder hacerse de sus propios



canales de radio y televisión (quizás incluso acceder al presupuesto destinado a la publicidad oficial), el debate en torno a las concesiones ha puesto sobre la mesa ejes como la laicidad, la democracia y desde nuestro enfoque "la batalla ideológica". Por un lado es importante señalar que varias iglesias ya tienen presencia en estos medios, además de que la creencia en alguna religión domina al 90 por ciento de la población mexicana. La preocupación de las iglesias por figurar en los medios es de índole económica sobre todo, pero también tiene un factor ideológico importante, en años recientes la disputa en torno a la legalización del aborto o el matrimonio gay, son un buen ejemplo.

El discurso con el que la 4T defiende la pertinencia de estas concesiones es que las iglesias (sobre todo las evangélicas) coadyuvarán en la positiva transformación del país al difundir valores que contrarresten la violencia y la corrupción, y reforzarán y difundirán los programas sociales que la 4T impulsa (por ejemplo Jóvenes Construyendo futuro). Argumentan también que la laicidad no es ateísmo, y que lo democrático es dejar que todas las fes puedan utilizar los medios. Lo que en países como Brasil pasa por extrema derecha en México reviste una apariencia de izquierda. Fortalecer posturas conservadoras desde el gobierno. La antesala para que, junto con la guardia nacional, en las próximas elecciones, si no es que antes, tengamos un gobierno de extrema derecha.

El periodismo y los periodistas.

Los medios viven de declaraciones y AMLO lo sabe. Hay poco periodismo de investigación y parece que la dinámica de las mañaneras fomenta que esta situación se perpetúe, pues es difícil investigar y estar al día con los temas de las conferencias de prensa.

La 4T reproduce la fragmentación del gremio periodístico en al menos dos sectores. Por un lado aquel sector que quedará cobijado e integrado, desde medios llamados fífis y no fífis, con cuadros como Villamil, San Juana, Sabina Berman, John Ackerman, etc. Por otro lado, medios locales o pequeños parece quedarán expuestos a las agresiones del crimen y/o gobiernos locales, se trata de periodistas que traten temas "fuera de agenda" o desde enfoques no "centrales" según el gobierno de la 4T, son este tipo de periodistas los que continúan siendo asesinados por grupos delincuenciales o paraestatales. Le corresponde al Estado la labor de protección e investigación al respecto.

En relación a los asesinatos de periodistas en los sexenios anteriores parece que la política general del gobierno será apostar al olvido y al punto final, y también canalizar las demandas penales que hagan los familiares y compañeros de los asesinados. Con esta política se busca restablecer la confianza en los mecanismos legales e institucionales.

La 4T profundizará la centralización y control político sobre los medios de comunicación y el gremio periodístico mediante la actualización y mejoramiento del padrón y registro ante la Segob. La centralización, integración y cooptación de sectores del gremio periodístico servirá para que desde el gobierno se defina quien sí es periodista y quien no lo es. Mediante este procedimiento se podrá deslegitimar o legitimar a discreción a periodistas o medios.

Continuará...